

Mártires de Carabineros

1) La ciudadanía ha tomado nota que estamos frente a una campaña asesina planificada por el terrorismo para destruir los cimientos mismos de cualquier convivencia civilizada. La violencia terrorista, que el comunismo acaba de reiterar públicamente como método válido para su lucha en nuestra Patria, busca simbolizar en su agresión sistemática a miembros de Carabineros de Chile, la voluntad extremista de doblegar todo imperio de la ley y el orden, facilitando así sus propósitos de conducir al país a un caos que derive en un baño de sangre.

En las acciones terroristas contra carabineros, todo chileno debe advertir un ataque a fondo a la existencia pacífica de cada habitante y de cada familia de esta tierra.

2) En el doloroso trance por el cual atraviesa la mencionada Institución policial, resalta nitida y emotiva la figura del carabiniere que arriesga su vida por proteger la de toda la comunidad, que ayuda al menor y al anciano, que combate con valentía la delincuencia común o subversiva y que, en fin, constituye un ejemplo de honestidad y de profesionalismo en el ejercicio de su deber. He ahí el origen de la tradicional identificación popular con esos hombres que han surgido del mismo pueblo para integrar Carabineros de Chile. He ahí el motivo del prestigio que dicha Institución ha conquistado más allá de nuestras fronteras, representando un orgullo para Chile entre las policías del mundo.

En esta hora difícil para Carabineros de Chile, la Unión Demócrata Independiente (UDI) expresa su más sentida solidaridad y adhesión a las Fuerzas de Orden y Seguridad Públicas, a sus integrantes y los familiares de sus recientes mártires.

3) Por último, los democrataindependientes denunciamos un silencio que se escucha.

Se escucha el silencio de quienes declaran luchar por los derechos humanos, pero poco o nada combaten el terrorismo, uno de los más graves y cobardes atentados contemporáneos a los derechos humanos.

Se escucha el silencio de quienes invocan razones morales para impugnar toda represión al desorden, pero que poco o nada dicen frente a las víctimas policiales e inocentes de ese mismo desorden, convertido en violencia y terrorismo asesino.

Comité Directivo Unión Demócrata Independiente.

Santiago, 29 de diciembre de 1983.

Gremialismo: Patrimonio de los demócratas

● **Bajo este título, Jaime Guzmán publicó el siguiente artículo en el diario La Segunda del día 6 de enero de 1984, y que UDI-Colección reproduce por considerarlo de especial interés.**

● **"Suele decirse —escribió Jaime Guzmán— que habría una contradicción en quienes nos definimos gremialistas e integramos un movimiento político como la UDI... Nada más inexacto".**

Suele decirse que habría una presunta contradicción en quienes nos definimos gremialistas, e integramos simultáneamente un movimiento político como la Unión Demócrata Independiente (UDI). Conviene, por tanto, algunas aclaraciones al respecto.

1) El gremialismo no es una ideología política ni jamás ha pretendido serlo. Muy por el contrario, el gremialismo propicia la autonomía de los cuerpos intermedios no políticos de la sociedad para cumplir con sus fines propios, sin ser instrumentalizados por ideologías, gobiernos o partidos políticos, cualquiera que éstos sean. Como entre dichos cuerpos intermedios, los gremios (sean laborales, empresariales, profesionales o estudiantiles) ocupan un lugar preeminente, tal postura toma el nombre genérico de gremialismo. Pero ella también se aplica a los organismos vecinales o territoriales, culturales, deportivos, etc.

2) Precisamente por ser una doctrina frente a los cuerpos intermedios y no una ideología política, el gremialismo no se compromete —como tal— con ningún gobierno o partido político determinado. Sin embargo, eso no impide que los gremialistas —en cuanto ciudadanos que somos— asumamos la opción política, sea ideológica o contingente, que cada cual prefiera.

Para un gremialista, los únicos límites de tal opción política son dos:

a) No adherir a doctrinas o movimientos totalitarios, ya que los totalitarismos resultan incompatibles con el funcionamiento de entidades sociales o gremiales autónomas y libres.

b) No pretender endosar la propia opción política al cuerpo intermedio gremial o no político al que se pertenece.

3) Profundizando en esto último, resalta que el gremialismo debiera ser un patrimonio común de todas las tendencias de-

mocráticas.

Sólo los totalitarismos tienen motivos lógicos para combatir el pensamiento gremialista, porque la absolutización de la política como factor absorbente de la vida humana está en la raíz misma de toda doctrina totalitaria. Los totalitarismos actúan coherentemente consigo mismo cuando politizan los organismos gremiales como arietes revolucionarios de los países que no controlan, o cuando los convierten en apéndices de la burocracia estatal en las naciones que ya dominan.

La politización de los gremios por corrientes democráticas implica, en cambio, una renuncia de éstas a su propia doctrina libertaria, en aras de mezquinos apetitos de poder y al precio de debilitar una de las bases de toda sociedad libre.

De ahí el valor que tendría el que los demás movimientos políticos democráticos siguieran el criterio de la UDI de asumir el gremialismo para los cuerpos intermedios no políticos de la sociedad, renunciando a llevar candidaturas partidistas a las elecciones sindicales, estudiantiles, etc., y estimulando a sus miembros a actuar en tales instancias como gremialistas.

4) En síntesis, ninguna contradicción existe entre ser gremialista para lo gremial y democrataindependiente para lo político. Así como tampoco la hay entre ser gremialista y ser nacional, radical o demócratacristiano, siempre que no se extrapolen estas definiciones políticas al ámbito gremial.

No se trata de que las personas se desdoblén, según algunos equivocadamente lo entienden. Lo que el gremialismo reclama es simplemente que se respete la naturaleza de cada actividad, distinguiendo planos que son distintos.

Cuando yo renuncio a hacer proselitismo político en mi docencia universitaria no me desdoblo. Sigo manteniendo mis convicciones políticas. Pero no las incluyo en mis tareas académicas por respeto a la naturaleza propia y diferente de éstas. Lo mismo vale para todas las actividades gremiales.

Así emplazó la juventud.

● En sucesivas declaraciones los coordinadores nacionales y dirigentes sectoriales del comité juvenil de la UDI replicaron a los planteamientos de la juventud demócratacristiana, en torno a una polémica surgida por la falta de definición de ese sector de oposición frente al comunismo.

Ante nuestra denuncia de la incapacidad de la dirigencia demócratacristiana para definirse ante el marxismo, ciertos representantes juveniles de ese partido han pretendido seguir eludiendo tal definición por medio de la estratagema de emplazarlos que nos pronunciamos frente a la democracia.

Los demócrataindependientes no necesitamos emplazamientos para afirmar nuestra sólida adhesión a la democracia como forma normal de gobierno en Chile, según consta en los principios fundamentales de la UDI.

La opinión pública conoce suficientemente el permanente combate que hemos librado contra todo intento de desviar al actual régimen hacia rumbos institucionales corporativistas o de una perpetuación militar indefinida que las propias Fuerzas Armadas siempre han rechazado. Igualmente difundidos han sido nuestros constan-

tes esfuerzos para vigorizar una transición gradual hacia la plenitud democrática.

Lo que está en tela de juicio para avanzar hacia una futura democracia renovada y estable no es, por tanto, la postura de quienes integramos la UDI, sino otros factores, entre los que destaca la indefinición de la cúpula demócratacristiana y su absurda tesis de que se puede ser marxista y demócrata a la vez.

Los jóvenes demócrataindependientes estamos ciertos que la ciudadanía aprecia nuestro patriótico concurso a la renovación institucional que Chile ha requerido emprender desde 1973 para forjar una futura estabilidad democrática, al paso que rechaza, en cambio, la cómoda o ciega actitud de quienes —en nombre de la democracia— han negado todo aporte al Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden desde sus mismos inicios y hoy procuran el término abrupto de éste para sustituirlo

por una "Alianza" integrada con elementos marxistas, que pretende legalizar al Partido Comunista y retornar al esquema institucional fracasado en 1973.

Por el camino de la dirigencia demócratacristiana no habrá en Chile ni democracia estable ni tránsito pacífico hacia ella. Por eso, la UDI siente el deber de contribuir a crear otras vías más eficaces y realistas al efecto.

Por el Comité Juvenil de la Unión Demócrata Independiente.

Coordinadores Nacionales: Andrés Chadwick, Pablo Longueira, Eduardo Silva.

Sector comunal: Santiago Ulloa; Sector técnico-profesional: Isabel Galdámez; Sector universitario: Claudia Torres.

Santiago, 6 de enero de 1984

Nuestra insistencia

● Tres días más tarde, Andrés Chadwick, Pablo Longueira y Eduardo Silva emitieron una nueva declaración respecto a esta polémica.

En relación con la polémica suscitada entre nuestro Comité Juvenil y ciertos dirigentes de la juventud demócratacristiana, estimamos útil hacer constar lo siguiente.

1) Ha quedado en claro que la dirigencia demócratacristiana elude superar su ambigua postura frente al marxismo, revelando así su propósito de mantener su "Alianza" política con sectores declaradamente marxistas, los cuales operan como vasos comunicantes hacia el Partido Comunista, cuya legalización es, por lo demás, una tesis común de todos los partidos que integran la mencionada "Alianza".

Consideramos que tal indefinición no encierra una mera deficiencia conceptual, sino que constituye un escollo práctico muy serio para facilitar el avance del país hacia la plenitud democrática. Pretender el reemplazo abrupto del actual Gobierno por una "Alianza" de las características descritas, nos parece la antítesis del aporte constructivo que la oposición demócratacristiana podría realizar para una transición pacífica hacia una democracia plena y estable.

2) Por otro lado, deploramos que dirigentes juveniles demócratacristianos demuestren su preferencia por la consigna panfletaria en vez de la argumentación seria. En

esa línea, los jóvenes demócrataindependientes no los seguiremos, porque uno de los aportes más importantes de la Unión Demócrata Independiente (UDI) a nuestra vida pública es y será contribuir a un nuevo estilo político, alejado de las descalificaciones personales y los slogans politiqueros que tanto daño hicieron a nuestra democracia en la etapa previa a 1973 y que, por desgracia, ahora vemos resurgir.

Por el Comité Juvenil de la Unión Demócrata Independiente: Andrés Chadwick, Pablo Longueira, Eduardo Silva, Coordinadores Nacionales.

Santiago, 9 de enero de 1984



En la fotografía, Andrés Chadwick junto a los dirigentes juveniles de la UDI

Mayores empleos, una nueva comuna y democracia estable

- Planteamientos del Comité Directivo de la UDI en la población José María Caro.
- 16 dirigentes poblacionales encabezan el movimiento.

Ramón Cid, antiguo poblador de la José María Caro en la populosa comuna de La Granja, encabeza el Comité Directivo UDI para ese denso sector de trabajadores. Durante el acto de constitución dijo que miles de pobladores se han organizado como demócratas independientes para defender la libertad y la seguridad de sus hogares. Destacó que todos los habitantes de la población y de diferentes comunas del país se están organizando para no dejarse amedrentar por los activistas del odio y la violencia. "Creo que estando todos juntos en torno a los principios de la Unión Demócrata Independiente, lo lograremos" dijo Ramón Cid.

En la ceremonia se encontraban presentes también Luis Cordero, integrante del Comité Directivo UDI, y el profesor y catedrático Maximiano Errázuriz.

Al anunciar la formación del Comité, Ra-

món Cid presentó a los otros dirigentes: Elena Burgos, Patricio Vera, Héctor Alarcón, Carlos Salazar, Margarita Matta, Teresa Bustos, Matías Reyes, José Lizama, Adrián Zerricueta, Elda Rojas, Hernán Fernández, Odette Quezada, Marily Alvear, Guillermina Peña y Máximo Inostroza.

El dirigente poblacional dijo que al constituirse como UDI querían pedir al Gobierno, y al sector privado la creación de mayores empleos. Igualmente, señaló, queremos que la autoridad establezca a la brevedad posible, la nueva comuna de Lo Espejo, con lo que se beneficiarán unas doscientas mil personas.

Finalmente —agregó Ramón Cid— creemos que para salir adelante es indispensable respetar la constitución de 1980 como una forma clave para alcanzar la democracia estable.

Comité José María Caro

- El día 13 de enero, en una breve ceremonia que provocó mucho entusiasmo, quedó constituido el comité directivo de la José María Caro. Cuatro puntos contiene la declaración suscrita por 16 dirigentes.

Los dirigentes abajo firmantes, todos vecinos de los diferentes sectores de la población José María Caro, hemos constituido el Comité Directivo de la Unión Demócrata Independiente (UDI) en este sector, y declaramos lo siguiente:

1. Que nos hemos organizado como demócratas independientes, para defender la libertad y la seguridad en nuestros hogares. Para eso, creemos que es indispensable respetar la constitución de 1980 y llegar así a una democracia estable.
2. Al constituirnos hoy como UDI, queremos solicitar al Supremo Gobierno el más pronto establecimiento de la nueva comuna de Lo Espejo, lo que beneficiará a cerca de 200.000 habitantes de esta población y de otros sectores vecinos.
3. Así mismo, queremos declarar nuestra preocupación por la cesantía, problema que afecta a muchos chilenos, y hacemos un llamado al Gobierno y al sector privado para crear mayores empleos.
4. Llamamos finalmente a todos los pobladores de las diferentes comunas del país, para que nos organicemos en la UDI y no nos dejemos amedrentar por los activistas del odio y la violencia; porque estando todos juntos no lo conseguirán.

COMITE DIRECTIVO

Presidente
Vicepresidente
Secretario
Tesorero
Directores:

Ramón Cid
Elena Burgos
Patricio Vera
Héctor Alarcón
Carlos Salazar
Margarita Matta
Teresa Bustos
Matías Reyes
José Lizama
Adrián Zerricueta
Elda Rojas
Hernán Fernández
Odette Quezada
Marily Alvear
Guillermina Peña
Máximo Inostroza



Los dirigentes de la UDI en la José María Caro, junto al dirigente nacional Luis Cordero.

Santiago, 13 de enero de 1984

Comité Juvenil

● **Dirigentes de los sectores universitario, comunal, técnico-profesional y secundario anunciaron el 4 de enero del año en curso la constitución del comité juvenil de la UDI, instando a la juventud chilena a integrarse a los demócrataindependientes.**

Los dirigentes juveniles de la Unión Demócrata Independiente (UDI) hemos resuelto convocar a la juventud chilena a que unidos asumamos el desafío de crear una gran organización, que nos permita enfrentar la acción política con fidelidad a los principios, valores y estilos que inspiran una sociedad integralmente libre.

Considerando que la apertura política es un elemento necesario para vigorizar el proceso de transición hacia la plena democracia, expresamos nuestra profunda desilusión por la forma en que la han enfrentado la mayoría de los actores políticos del país.

La oposición, con una ceguera y falta de realismo increíbles, no ha sabido comprender los grandes problemas nacionales, prefiriendo anteponer en la mayoría de sus actuaciones, el interés partidista y la ambición de poder, sin importarle para nada el bien de Chile.

Estimamos especialmente grave y decepcionante, constatar la inmadurez política de la Democracia Cristiana, que ha sido incapaz de definirse frente al marxismo, doctrina que constituye la mayor amenaza contemporánea para la libertad.

Vemos también con inquietud que algunos sectores que han apoyado, o declaran apoyar al gobierno, se revelan incapaces de plantear caminos renovadores y creati-

vos, limitándose a reeditar planteamientos anacrónicos y carentes de atractivo y sentido de futuro.

Más aún, en ciertos casos, dichos sectores demuestran una mezcla de demagogia y de falta de coraje moral, cuando frente a la adversidad pretenden renegar de principios básicos impulsados durante el último decenio, creyendo atraer así la adhesión que el descontento de la actual crisis económica genera. Estamos seguros que además, con esta actitud se equivocan.

Muy por el contrario, los jóvenes demócrataindependientes creemos indispensable corregir los errores que se cometan, o hayan cometido, en la implementación de determinados principios, sin renunciar a la validez y defensa de esos mismos principios de libertad que sustentamos.

Podemos afirmar con legítima satisfacción que la UDI ha actuado en la apertura política de manera sólida, seria y coherente. Esta actitud se explica porque no les tememos a los ataques ni nos doblegan las dificultades.

Estamos seguros que quien es fiel y leal a sus convicciones termina ganando la adhesión de muchos y el respeto de todos.

Coordinadores Nacionales:
Andrés Chadwick P.
Pablo Longueira M.
Eduardo Silva V.

Sector Universitario:

Mikel Urquiza. U. Católica
Claudia Torres. U. de Chile
Victor Hugo Vásquez. U. Católica
Roberto Schmidt. U. Santiago
Pablo Araya. U. de Chile
Andrés Cabrioller. U. de Santiago
Roberto Yáñez. U. de Chile
Matias Herrera. U. Católica

Sector Comunal:

Santiago Ulloa. Pudahuel
Fresia Beltrán. Las Condes
Mario Castro. Quinta Normal
Lyly Muñoz. San Bernardo
Juan Contreras. La Reina
Oswaldo Dugues. Conchalí

Sector Técnico-profesional:

Isabel Galdámez. Instituto Profesional Stgo.
Jorge Sotomayor. INACAP
Vivian Cathalifaud. Escuela de Comunicaciones

Sector Secundario:

Mario de Luca. Instituto Nacional
Pedro Martínez. Barros Arana
Marcos Fernández. Valentín Letelier
Claudio Ríos. Liceo A-78
Hugo Fernández. Liceo Aplicación
José Antonio Silva. Verbo Divino
Andrés Araya. San Ignacio

COMITE JUVENIL - UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE

Santiago, 4 de enero de 1984.

UDI Testimonios

"Aspiramos a un estilo político renovado en que los principios prevalezcan por sobre caudillismos, en que la retórica sea sustituida por un lenguaje directo y real y en que el raciocinio prime por sobre el slogan, en que el estudio serio constituya el sustrato de todo debate".

"Los partidos políticos deben hacerse en el menor tiempo posible y lo mejor posible".

"Hoy es necesario que la etapa de la transición se acerque al máximo al régimen constitucional".

(Sergio Fernández, miembro del comité directivo de la UDI, entrevista Los personajes de 1983. Diario El Mercurio. Cuerpo especial)

"La mujer no puede olvidar los sufrimientos vividos en el periodo de la Unidad Popular. Su deber como chilena es participar en el proceso político, aunque de una forma distinta al hombre; a ella le compete mostrarle a sus hijos cómo conseguir una patria en paz. Y esto es una de las varias razones que motiva a las mujeres de la UDI a participar, a mostrar que la mujer también puede trabajar codo a codo con los hom-

bres en el camino constitucional trazado".

(Inés Hurtado, comité femenino de la UDI, en entrevista Las mujeres en la Política. Revista Ercilla, enero 1984)

"Mi identificación con la UDI obedece a que tiene una gran fuerza interior, una sólida base de juventud, es un movimiento esencialmente humanista en el cual existe una gran preocupación por el perfeccionamiento del hombre y la dignidad humana. Tengo gran confianza en quienes lo dirigen. No es fortuito: conocí a numerosos gremialistas mientras ocupé la vicerrectoría estudiantil y advertí que están realmente inspirados en nueva forma de quehacer político".

(Claudio Illanes, entrevista Revista Cosas N° 189)

"Creo que el futuro político de Chile está entre dos disyuntivas: Plantearse bajo los mismos esquemas y hábitos partidistas del último lapso de nuestra vida institucional anterior que precipitaron al colapso; o desarrollarse sobre la base de una profunda renovación de las estructuras y prácticas vividas, en términos de generar nuevos conglomerados que se caractericen por el procurar ante todo el bien común, el respeto mutuo y por tener principios sólidos,

basados en raciocinios serios y exentos de demagogia. En fin, por un ambiente en que cada sector manifieste su espíritu abierto a comprender, aceptar y comprometerse con lo que el otro, con fundamento y razón, propone".

(Juan Antonio Coloma, miembro del Consejo de Estado, entrevista Revista Cosas N° 189, enero 1984)

"En la alternativa de que las fuerzas políticas logran la madurez suficiente, para ser capaces de alcanzar la democracia y luego mantenerse en ello, la veo con optimismo y muy distinto a como lo proyectan hoy quienes pretenden actuar como conductores de la opinión pública. Los políticos deben ser intérpretes de lo que quieren sus representados. Y como el país quiere y necesita equilibrio, serán sus intérpretes los sectores más moderados, realistas y serios. Las posturas de las fuerzas políticas deberán procurar avanzar hacia el centro y el consenso, y no hacia posturas extremas, como al menos parece ocurrir hoy en la oposición. Deberán, además, renovar sus ideas y estilos, conforme al país de hoy. Si lo anterior no se logra, no habrá buenos augurios para nuestra democracia".

(Javier Leturia, miembro comité directivo de la UDI, entrevista Revista Cosas N° 189, enero 1984)